CELEBRACION DE LA CENA DEL SEÑOR SIN SACERDOTE

**XIV domingo “A”**

Jornada de

responsabilidad en el tráfico

Hermanas y hermanos: El mensaje de este domingo se centra en la experiencia que Jesús tiene de Dios, su Padre. Hoy, en medio de este ambiente de verano, escucharemos cómo Jesús nos invita a ir a él para encontrar el descanso.

 Empezando estos dos meses del verano hoy es la Jornada de Responsabilidad en el Tráfico. Vamos a tener muy presentes a todas las personas dedicadas al transporte, en sus variados sectores. También vamos a pedir por todos los conductores, para que, conduciendo con responsabilidad y prudencia, eviten toda clase de accidente y se logre la total seguridad vial.

Iniciamos la celebración unidos en el canto y puesto de pie.

Canto de entrada

**RITOS INICIALES**

**Saludo**

Dios Padre lleno de ternura y misericordia, dador de nueva vida esté en medio de nosotros:

+ En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

R/. Amén.

**PERDON**

Nuestra vida muchas veces no sigue los pasos de Jesús.

Tú, que eres manso y humilde de corazón*. SEÑOR TEN PIEDAD.*

Tú, que eres bueno con todos*. CRISTO, TEN PIEDAD,*

Tú, que nos traes la paz*. SEÑIR, TEN PIEDAD.*

Que Dios todopoderoso nos purifique del pecado y,

por la celebración del Día del Señor,

nos haga dignos de participar del banquete de su Reino.

R/. Amén.

**ALABANZA**

Llenos de alegría por el perdón recibido, alabemos a Dios: Gloria…

**Oremos**

*Pausa.*

Oh Dios, que por medio de tu Hijo levantaste a la humanidad,

concede a tus hijos e hijas la verdadera alegría,

para que quienes hemos sido liberados por el amor,

alcancemos la vida eterna.

Por nuestro Señor Jesucristo. R/. Amén.

**LITURGIA DE LA PALABRA**

Za 9,9-10

Salmo 144

Rom 8, 9.11-13

Mt 11, 25-30

En la primera lectura, el profeta Zacarías habla de un rey modesto y sencillo, amable y pacífico. Es, sin duda, una profecía claramente referida al futuro Mesías.

En la segunda lectura, el apóstol Pablo nos dirá que estamos llamados a acoger la propuesta que se ofrece en la persona de Cristo, el Señor, participando de su vida en plenitud.

**Salmo Responsorial: Salmo 144**

 *Bendeciré tu nombre por siempre, Dios mío, mi rey.*

Que todas las criaturas te den gracias, *Señor*,

que te bendigan *tus fie*les;

que proclamen la gloria de tu *reina*do,

que hablen de tus *haza*ñas. R/.

El Señor es fiel a sus *pala*bras,

bondadoso en todas sus *accio*nes.

El Señor sostiene a los que van a *caer*,

endereza a los que ya *se do*blan. R/.

**HOMILIA**

Este domingo nos encontramos con la acción de gracias que Jesús dirige a su Padre. Antes de entrar en la escena, y para comprender mejor este pasaje nos vamos a detener un momento en los textos anteriores. Los versículos previos a este versículo 25 del capítulo 11 están llenos de reproches. Jesús increpa a las ciudades que no han creído en Él a pesar de haber sido testigos de sus signos. No se queda ahí la cosa, previo a las palabras dirigidas a la Betsaida, Corozaín e incluso Cafarnaún, Jesús dedica un momento a la generación que le está escuchando “¿*Con quién compararé esta generación*?” (Mt 11, 16)

Frente a la dureza de los reproches nos topamos con la dulzura de la acción de gracias. Da la sensación de que Jesús esta realizando un camino interior. Se detiene a observar quién acoge su palabra. Quiénes tienen un corazón abierto y receptivo. Y le surge una oración que le brota del corazón. “*Si, padre, así te ha parecido bien*”.

Los largos caminos de Galilea y de Judea y sus orillas son lugar de encuentro con Dios Padre, con sus designios. Son escuela de su presencia y su amor.

El yugo, así se hacía referencia a la Ley de Moisés, era pesado. Los sabios y entendidos eran quienes vigilaban que se cuidara. ¡El “yugo” de Jesús es otro! “*Mi yugo es suave y mi carga ligera*”. Son palabras de esperanza para quienes buscan, para los que se encuentran al borde los caminos, para los que no pueden con los pesados fardos que otros cargan sobre sus espaldas. Son palabras que llenan el corazón del que se siente pequeño.

Ser pequeño, un fracaso a los ojos de este tiempo que vivimos, es experimentar que Dios me sostiene y que mi vida tiene sentido cuando es iluminada por su presencia. Ser pequeño no es estar derrotado por el peso de la vida, es sentir que no hay derrota que pueda con la fuerza del amor de Dios. Ser pequeño es confiar y no dejarse levantar por su misericordia y su fortaleza. Ser pequeño es saberse habitado por el Espíritu Santo y por lo tanto enviado a anunciar las maravillas de Dios.

El yugo de la autosuficiencia, del que no necesita aprender; el yugo del que no quiere dejar de mandar, del que se siente imprescindible; El yugo de la rabia y de la envidia; El yugo de los discursos ideologizados y deshumanizados; el yugo de la mentira, etc son yugos que en algún momento se vuelven pesados. Y suele ocurrir que no los cargamos solos, acabamos cargando a otros con ellos. Ser pequeño es saber desprenderse de estos yugos y acompañar a otros a que lo hagan.

Ser pequeños es caminar por nuestras Galileas cotidianas y aprender a ver la presencia de Dios en ellas. Sus orillas del camino, las entradas a las ciudades, … Allí aprenderemos lo maravilloso que es crecer en sencillez. Que esta sea hoy nuestra petición. Señor, ayúdanos a ser sencillos.

**CONFESION DE FE**

Jesús resucitado nos ha dado su misma vida mediante el bautismo que un día recibimos. Lo recordamos y renovamos hoy, con la profesión de fe.

Creo en un solo Dios, Padre…

**ORACION UNIVERSAL**

Sabemos bien que estamos en las manos de Dios; por eso, con confianza le dirigimos nuestra oración por todas las necesidades.

Para que la Iglesia sea un espacio acogedor para quienes buscan al Señor, para quienes se sienten cansados y últimos de nuestra sociedad. Roguemos al Señor

Para que quienes gobiernan en el mundo encuentren caminos que hagan posible la justicia y la paz. Roguemos al Señor

Para que los transportistas que diariamente tienen que conducir muchas horas para proporcionar a la sociedad todo lo necesario se sientan valorados en su trabajo, dedicación y dignidad y quienes conducen tengan prudencia, caridad y respeto a las normas de tráfico, por el bien común. Roguemos al Señor

Para que nuestra parroquia (unidad pastoral) sea solidaria con los que menos tienen, y lugar de encuentro entre las personas. Roguemos al Señor

+ Padre nuestro, protector de los débiles, concédenos la fuerza de tu Espíritu para que nuestra conducta se parezca a las actitudes de tu Hijo Jesucristo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

R/. Amen.

**ACCIÓN DE GRACIAS**



*Animador/a:*

Te damos gracias, Dios, Padre nuestro, en Jesucristo, tu Hijo, y su Espíritu porque nos invitas a seguirle, por ello le invocamos diciendo:

Todos:

 *¡Gloria, honor a Tí, Señor Jesús!*

*Animador/a:*

Te damos gracias, Padre,

porque nos abres las puertas de tu casa

y nos muestras tus secretos.

Te bendecimos porque nos enseñas el camino hacia ella:

Jesucristo, tu propio Hijo.

El vino a hablarnos de Ti.

por eso unidos a todos los que ya están disfrutando de tu casa

te cantamos:

Todos:

 *¡Gloria, honor a Tí, Señor Jesús!*

*Animador/a:*

Te bendecimos, Señor Jesús,

por habernos indicado el camino.

El pan que ahora partimos

nos llena de alegría por encontrarnos aquí,

reunidos en tu nombre, dispuestos a acogerte

y lo hacemos en recuerdo de lo que Tú hiciste por nosotros,

Por eso te decimos:

Todos:

 *¡Gloria, honor a Tí, Señor Jesús!*

*Animador/a:*

Hazte presente, Señor, en nuestra comunidad,

en tu Iglesia, que seamos casa acogedora para todos

y especialmente para los débiles y pequeños,

porque son tus predilectos.

Intercede ante el Padre por cada cristiano

para que nos empeñemos en la renovación de este mundo

haciéndolo a tu imagen, cada vez más humano y justo.

Mientras colaboramos en ello, ten cantamos:

Todos:

 *¡Gloria, honor a Tí, Señor Jesús!*

*Animador/a:*

Ruega al Padre que envíe su Espíritu,

para dar a nuestro mundo un rostro nuevo:

el rostro de la paz y de la justicia.

De ese modo, será santificado el nombre del Señor

ahora y siempre, por los siglos de los siglos.

Todos:

 *¡Gloria, honor a Tí, Señor Jesús!*

**RITO DE LA COMUNIÓN**

Llenos de alegría por ser hijos de Dios,

digamos confiadamente la oración que Cristo nos enseñó: Padre nuestro…

Démonos fraternalmente la paz.

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.

Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Señor, no soy digno de que entres en mi casa,

pero una palabra tuya bastará para sanarme.

|  |  |
| --- | --- |
| **Oremos***Pausa*Alimentados, Señor, con tu pan, concédenos sus frutos de salvacióny haz que perseveremos siempre cantando tu alabanza.Por Jesucristo, nuestro Señor.R/. Amen. |  |

**RITO DE CONCLUSIÓN**

La bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo,

descienda sobre nosotros.

R/. Amén.

Canto de envío o canto final si hubiera

Podemos ir en paz!

Demos gracias a Dios!